



**Superar la
complejidad de la
gestión de sistemas
para ubicaciones
remotas con
simplicidad y
automatización**

Kimley»Horn



La elección de una profesión suele venir acompañada de un estilo de vida determinado. Los profesores esperan disfrutar de algo más de tiempo libre durante el verano. Los militares tienen el deber de acudir cuando se les convoca. Los escritores pueden que necesiten un entorno tranquilo y solitario para trabajar. Los que trabajamos en TI sabemos que debemos vivir pendientes del teléfono.

Además de nuestro horario habitual, a menudo nos llaman para arreglar cosas que se rompen. En ocasiones, debemos dejar de trabajar en un proyecto para ayudar a otros a solucionar un problema, especialmente cuando se tienen ubicaciones remotas, con servidores fuera del centro de datos que requieren actualizaciones de firmware urgentes. Y dado que la tecnología representa una parte tan esencial de nuestras actividades, debemos asegurarnos de que todos los sistemas y el hardware se encuentran actualizados en todo momento, con poca o ninguna interrupción para el resto de la organización, y evitar así que esto también se convierta en un problema para la empresa.

Con estas presiones y responsabilidades, por encima de todo lo demás, el personal técnico debe tener fe en su infraestructura. Cuando un equipo de TI pierde la confianza en la arquitectura que gestiona, las cosas pueden ir a peor rápidamente. Esto se traduce en estrés, noches en vela y jornadas de trabajo más largas.

Gestionar actualizaciones como una operación dispersa

Aprendí el oficio de la TI en el ejército, donde trabajé como operador de radio. Una vez licenciado, me contrataron en Kimley-Horn para realizar tareas similares a las que había aprendido durante mi tiempo de servicio.

Kimley-Horn es una empresa de consultoría de planificación, elaboración de estudios, ingeniería y diseño con sede en los EE. UU. En la actualidad, trabajo como responsable de servidores de nuestro equipo de infraestructura.

Nuestro taller funciona de forma bastante «tradicional». Podría definirse a la mayor parte de la plantilla como «trabajadores todoterreno». Dedicamos alrededor del 50% de nuestro tiempo a realizar proyectos especiales, y también delegamos tareas aleatorias a medida que llegan. Aunque trabajamos de esta manera en parte por la tecnología heredada, también operamos de una forma más libre como consecuencia de nuestros requisitos organizativos.

Contamos con unas 100 oficinas en todo el país, y cada una tiene al menos un servidor. Mi equipo es responsable de los servidores, pero tenemos que trabajar con el personal de TI local de cada oficina para mantener la tecnología. La naturaleza remota de nuestras operaciones de TI puede complicar enormemente la gestión, especialmente durante algunas actividades, como la actualización de firmware o la implementación de servidores.

Con el sistema antiguo, los cambios y actualizaciones de servidores exigían grandes transferencias de datos y una instalación coordinada. Incluso en los casos en los que todo salía bien, eran necesarias de cuatro a cinco horas de tiempo de inactividad durante las ventanas de mantenimiento programadas.

Pero, por supuesto, no siempre todo sale bien. La instalación de firmware nos obligaba a enviar un gran paquete de datos a través de la WAN a nuestros servidores y, en ocasiones, se agotaba el tiempo de espera en mitad del proceso. Cuando esto ocurría, debíamos volver a empezar el proceso desde cero.

Y como todos hacemos varias cosas, el tiempo adicional necesario para transferir los datos salía de los recursos asignados a otras tareas.

Tiempo perdido, dinero perdido

Y luego también están, por supuesto, los costes empresariales derivados del tiempo de inactividad. Kimley-Horn cuenta con clientes de una amplia variedad de sectores, que incluyen el comercio minorista, el entretenimiento, las obras públicas y las instituciones educativas. Creemos en fomentar las relaciones a largo plazo, que es el motivo por el que prácticamente el 90% de nuestra actividad procede de clientes que vuelven.

La naturaleza de nuestro negocio implica la facturación por horas y la ejecución de varios proyectos en distintas etapas. Para nosotros, el tiempo de inactividad se traduce directamente en pérdidas de ingresos y falta de progreso. Además, como trabajamos con tantos sectores diferentes, nuestro personal no siempre puede disfrutar de un horario de 09:00 a 17:00. No podemos contar con programar un tiempo de inactividad para el mantenimiento de noche o durante los fines de semana.

Kimley-Horn se estaba expandiendo y eso significaba que la TI se iba complicando. Ya no podíamos permitirnos tiempos de inactividad demasiado largos ni ventanas de mantenimiento poco fiables.

La última pieza: construir un sistema nuevo desde cero

Compartimos nuestras preocupaciones con HPE, y concretamente, con el gestor de nuestra cuenta, Kerry Perry. Estábamos convencidos de que no podíamos ser la única empresa con este problema y le dijimos a HPE que necesitábamos una solución nueva para responder a nuestras necesidades.

Al final, Kerry nos comentó que HPE estaba diseñando un nuevo sistema que acabaría llamándose HPE Compute Ops Management. Esta plataforma prometía simplificar y unificar la gestión de infraestructuras complicadas, al tiempo que automatizaba diversas tareas esenciales. Pero lo mejor de todo era que HPE quería que Kimley-Horn formara parte del equipo que estaba trabajando para desarrollar el nuevo producto. Con nuestro éxito ligado a la nueva solución, nos entusiasmó tener la oportunidad de poder ayudar a dar forma al resultado final.

Como empresa de consultoría de ingeniería, nos gusta buscar soluciones. Sabíamos perfectamente cómo tendría que ser nuestro nuevo sistema de gestión. Tendría que ser personalizable, para que pudiéramos adaptarlo a nuestras necesidades específicas, tanto actuales como futuras. Queríamos paneles intuitivos para poder supervisar con facilidad todo el sistema de un vistazo y desglosar cualquier problema. Y, lo que nos parecía más importante, la nueva solución debía diseñarse para optimizar nuestro funcionamiento.

Con la información que teníamos sobre HPE Compute Ops Management, estábamos convencidos de que esta sería la respuesta a nuestros problemas. Nuestra mayor dificultad radicaba en transferir esos enormes archivos de datos a nuestras sucursales para realizar las actualizaciones, y HPE Compute Ops Management resolvió este problema con un enfoque original. En lugar de emplear el archivo completo, podíamos programar actualizaciones y el sistema descargaría tan solo los datos necesarios para esa actualización específica.

De la noche a la mañana, el proceso de actualización de servidores pasó de tardar unas 4 horas a emplear tan solo 45 minutos. Se trata de una mejora considerable en términos del impacto operativo respecto al tiempo de inactividad. Para una empresa que está siempre ocupada y en constante crecimiento, la capacidad de actualizar servidores en menos de una hora representa una ventaja añadida. Mejoró la imagen del departamento informático y redujo las tensiones con el personal de las oficinas regionales.

Una migración llevó a una solución imperfecta

Hace unos cuatro años, hicimos la transición desde Dell a HPE, principalmente por la fiabilidad del hardware. Como empresa de consultoría, cada momento de inactividad del sistema supone un tiempo durante el cual las personas no pueden trabajar, y eso nos cuesta dinero. Lo último que necesitamos es seleccionar equipos que no contribuyan a un entorno estable.

Y aunque estábamos satisfechos con los equipos, la gestión seguía siendo complicada. Después de nuestra migración, comenzamos a utilizar HPE OneView para gestionar los servidores, pero esta solución no había sido diseñada para nuestro entorno. Teníamos demasiados servidores y nuestras operaciones eran muy remotas. HPE OneView resulta idóneo para configuraciones mucho más sencillas que las nuestras y no era suficiente para acomodar nuestros requisitos.

Los mayores problemas del sistema seguían relacionados con nuestras ventanas de mantenimiento programado y las actualizaciones. Dado que el proceso de transferencia de datos resultaba tan voluminoso y propenso a fallos, nuestros gerentes de TI regionales eran reacios a programar ventanas de mantenimiento y actualizaciones. Teníamos que superar sus frustraciones y tuvimos bastantes conversaciones complicadas sobre por qué las cosas no funcionaban como debían.

Estaban perdiendo la confianza en el sistema y los productos. Con tanto en juego que dependía de nuestra red, no podíamos permitirnos quedarnos callados.



Las alianzas que tanto valoramos nos han ayudado a progresar con la tecnología

Kimley-Horn se dedica a construir relaciones con sus clientes y es bueno saber que HPE comparte la misma filosofía. Nuestras organizaciones siguen colaborando y trabajan para crear una solución incluso mejor. Algunas funcionalidades nuevas, como las alertas y los paneles detallados, proporcionarán todavía más información continua sobre el estado general de los servidores.

Aunque nos entusiasman las nuevas características y el impacto en nuestra empresa, nuestro trabajo en HPE Compute Ops Management representa mucho más que eso. Somos una empresa relativamente pequeña y no somos, ni por asomo, el mayor cliente de HPE. Sin embargo, agradezco que HPE valore nuestras sugerencias y responda a nuestras necesidades con el mismo entusiasmo que mostraría con un cliente de mayor tamaño. En un mundo de cambios constantes, esa actitud me da la confianza para creer que pueden mantenernos siempre a la vanguardia de la tecnología.

La integridad del sistema de datos constituye la principal prioridad de mi equipo de TI, pero la cultura y felicidad de nuestro personal le sigue de cerca. HPE Compute Ops Management promete restaurar el equilibrio entre trabajo y vida privada de nuestro personal informático. Ya no tendrán que dedicar tanto tiempo a completar actualizaciones durante las noches y los fines de semana. Nuestros trabajadores también tienen más confianza en el sistema, incluidas su fiabilidad y estabilidad. Eso significa que no tienen que trabajar tan duro para convencer al personal regional cuando necesitan programar el mantenimiento.

Seguimos trabajando para obtener un producto final, pero me entusiasma tener a HPE como partner. No tenemos ninguna duda de que nos apoyan y desean responder a nuestros problemas más graves. Puede que seamos un cliente pequeño para HPE, pero tenemos la certeza de que tendrán en cuenta nuestras sugerencias. Al final, sus soluciones nos ayudarán a gestionar nuestros servidores de forma más sencilla, rápida y fiable.

– **Nate Engum**, Sistemas de información, Kimley-Horn



Más información en

[HPE.com/es/es/compute/management-software.html](https://hpe.com/es/es/compute/management-software.html)

Visita HPE.com

[Chat con Ventas](#)

© Copyright 2025 Hewlett Packard Enterprise Development LP. La información aquí contenida está sujeta a cambios sin previo aviso. Las únicas garantías de los productos y servicios de Hewlett Packard Enterprise figuran en las declaraciones expresas de garantía incluidas en ellos. Nada de lo que aquí se indica debe interpretarse como una garantía adicional. Hewlett Packard Enterprise no se responsabilizará de los errores u omisiones técnicos o editoriales que pudiera contener el presente documento.

a50007313ESE, Rev. 1

HEWLETT PACKARD ENTERPRISE

hpe.com

